

dios à este reino bajo la dinastía de los Han [*], los plagos descubiertos por sus sábios en materia de astronomía, y entrevistos aun por literatos Chinos, habian ya contribuido en gran parte á debilitar esta opinion. Guignes la destruyó enteramente con la memoria que formó en 18 de Abril de 1777, en la sesion pública de la academia de inscripciones, y que no es mas que el compendio de otras dos memorias muy extensas que el mismo autor ha presentado á la academia. En ella dan desde el año 65 de Jesucristo, la historia de la religion india en la China, y en ella manifiesta que desde esta época y de mucho antes, los vínculos de la China con la India y con los demás pueblos de Occidente, han debido servir en aquella nacion al progreso de las ciencias y de las artes. El no afirma nada, sin dejarlo apoyado en el testimonio mismo de las historias chinescas.

Segun el estudio mas profundo de nuestros mismos autores, Guignes acabó de convencernos de la poca autenticidad de la cronología china, en la nueva memoria que leyó á la academia de inscripciones á principios del año de 1779. Allí prueba primero, que el célebre pasage de Meng-tzé *coeli aliquid este sublimisima*, &c., de que Freret se ha servido para fundar en cierto sentido la cronología y las antigüedades chinescas, no es tal como lo ha citado; que este sabio ha sido inducido á error por la traduccion que el padre Noël y el padre Couplet hicieron de la obra de Meng-tzé, en la cual insertaron en el texto mismo lo que solo era un comentario de escritores modernos; de suerte que restableciendo el verdadero texto en toda su antigüedad, ya nada prueba de lo que se le hizo probar (**).

[*] *Leanse las Cartas Edificantes coleccion 7.ª y 31 de la edicion antigua.*

[**] *He aquí la traduccion del pasage Meng-tzé, tal como lo da Freret en las memorias de la Academia de inscripciones, tomo 15 en 4.º, y tomo 29 en 12.º pág. 347. Pondremos con letra romana las palabras que segun la observacion hecha por Guignes, recurriendo á las fuentes mismas, no se hallan en el texto, sino solo en los comentarios modernos.*

„La distancia que nos separa de los astros es casi infinita; la extension del cielo en el que hacen su curso es inmensa; sin embargo, si examinamos atentamente los movimientos celestes, y buscamos cuidadosamente los diferentes lugares en que se han hallado los astros, entonces, aunque hayan pasado muchos millares de años desde el solsticio del invierno, en que se estableció un

2.º Guignes hizo ver que los historiadores mas antiguos y los libros mas auténticos de los Chinos, nada contienen de donde se pueda inferir fundadamente una antigüedad tan alta, que realmente solo se apoya en sistemas é invenciones de autores mas recientes, de los cuales da la lista mas exacta y mas extensa.

3.º Prueba que los Chinos han llevado comunicacion con los antiguos pueblos, de quienes han tomado la mayoría de los conocimientos con que se honran.

4.º Prueba que en el tiempo en que se les suponen tan bellas leyes y tan vasto imperio, estaban limitados á un corto número de provincias y circundados por pueblos salvages y bárbaros, que los estrechaban de todas partes, y en medio de los cuales era imposible que hubiesen adquirido el alto grado de civilizacion que se les quiere atribuir.

5.º Demuestra por último, que por el año de 800 antes de Jesucristo, su historia nada tiene, absolutamente nada cierto, y que en esta época ellos no podian ser muy antiguos (*).

Terminemos esta nota con dos reflexiones que hemos creido necesarias. Sea la primera que cuando fuera cierto que algunas de las observaciones astronómicas de que se ha querido echar mano para exaltar la antigüedad de ciertos pueblos, y para debilitar la autoridad del texto sagrado, estuviesen mejor fundadas de lo que estan efectivamente (no hablo de aquellas que recogidas acá ó acullá sin examen y sin crítica, solo se apoyan en vanas conjeturas y suposiciones), falta mucho para que probasen en favor de la alta antigüedad de aquellos pueblos, quanto se les quiere hacer probar. La larga vida de los primeros hombres, tales como

„calendario, y que se halla junto al sysygio de la luna „á media noche de un dia Kio-ctze, será fácil determinar cuando sucede esto.

Tenemos un bello ejemplo de cálculos hechos fuera de tiempo y adoptados despues con mucha confianza aun por los escritores mas sábios é ilustrados.

[*] Se publicó en el Diario de los sábios, de Junio de 1779, el compendio de otra memoria que se insertó despues en el tomo 42 de las memorias de la Academia de inscripciones, en el que Guignes examina cual ha sido la extension del imperio de la China desde su fundacion hasta el año de 249 antes de Jesucristo, en lo que consistia la nacion China en aquel interválo. En Julio apareció todavía un compendio relativo á la memoria de que hemos hablado arriba, en la cual Guignes examina los fundamentos de la antigua historia China.

la Escritura nos los presenta, su estado y su género de ocupacion debieron hacerlos casi universalmente astrónomos. Los Patriarcas, pastores, agricultores, han debido multiplicar las observaciones y trasmitirlas á sus hijos que las unian á las suyas y las legaban á los que venian despues de ellos (*).

(*) *Bailly, en su Historia de la astronomia antigua, ilustraciones, libro 1.º, párrafo 1.º, cita efectivamente un pasaje de Josefo, libro 1.º, capitulo 3.º, donde habla tambien de los hijos de Seth: „se debe á su espíritu y á su trabajo la ciencia de la astrología (los antiguos, dice Bailly, confundian bajo este nombre la astrología judiciaria y la sana astrología; y por que habian aprendido de Adan que el mundo pereceria por el agua y por el fuego, el temor que tuvieron, de que esta ciencia no se perdiese antes que los hombres fueran instruidos en ella, los indujo á edificar dos columnas, una de ladrillo y otra de piedra en las que gravaron los conocimientos adquiridos. para que si un diluvio derribaba la columna de ladrillo, la de piedra permaneciese conservando á la posteridad la memoria de lo que habian escrito en ella. Su prevision consiguió su objeto, y se asegura que esta columna de piedra se ve todavia hoy en la Siria.”*

Cualquiera que sea el juicio que se forme de este pasaje de Josefo, siempre será verdad afirmar como lo hacemos aquí, primero, que la larga vida de los Patriarcas, sobre todo antes del diluvio, y su género de ocupaciones, los ponía mucho mas al alcance que en las siguientes edades, de observar, por ejemplo, la constancia del movimiento y de la vuelta de los cometas, cuya opinion habia tomado Apolonio Myndiano en la Caldéa, el periodo astronómico de 600 años, cuyo origen se explica siempre sin esto (vease una memoria de Le Gentil, Academia de las ciencias, año de 1756), el eyelo lunar de diez y nueve años, si como piensa Bailly es mui anterior á Meton; y segundo, que es mui natural pensar que á los descendientes de Noé se deben los conocimientos difundidos entre los primeros pueblos, y que datan desde la mayor antigüedad. Veanse sobre esto las eruditas y sábias reflexiones de Bailly, en la obra poco ha citada, libro 3.º, párrafo 3.º, y siguientes, y las ilustraciones, libro 2.º, párrafo 4.º y siguientes, donde Bailly trae este otro pasaje del historiador judío. „Dios,

Con esto debió formarse un depósito de conocimientos, de observaciones, y de épocas astronómicas, mas ó ménos conservado, mas ó ménos alterado entre las naciones que han tomado su origen de ellos, sin que estas hallan habido menester grandes esfuerzos para dejar á las generaciones futuras sobre éste género, tradiciones insertadas en adelante y despues de sazón, en historias fabricadas mucho tiempo despues de los primeros acontecimientos.

Se refiere de Cassini, que viajando por una de nuestras provincias y estando en un pueblo, preguntó á los habitantes si habia entre ellos alguno que tuviese un conocimiento cierto de los astros. Le indicaron un aldeano que hace mucho tiempo cuidaba los rebaños, y Cassini lo halló tan instruido en el estado del cielo, sin saber nada de los diferentes nombres que damos á los planetas, que lo llevó consigo, y no tuvo dificultad en formar de él, segun el método nuestro, un sábio sin pretender asegurar este hecho que se supone mui antiguo. Hay fuera de esto en Paris muchas personas de literatura distinguida, que conocieron á Duval, muerto en 1776, guarda del gabinete de las medallas, y antes bibliotecario del príncipe Francisco de Lorena, despues en Florencia, en seguida en Viena cuando fué constituido emperador. Este príncipe, siendo jóven y andando en la caza, encontró al jóven Duval cuidando un rebaño y á la vez ocupado con un libro de astronomia que entendia mui bien, y provisto de un largo tubo que se habia fabricado para observar los astros. Movidó de los esfuerzos del jóven pastor, se hizo cargo de su educacion y despues le tuvo siempre á su servicio. Júzguese por esto y por los ejemplos que diariamente nos ofrecen las gentes del campo, lo que debió producir en los descendientes de Noe y de sus hijos, una vida de muchos siglos bajo un cielo mas bello que el nuestro, y teniendo tal vez bastantes conocimientos para fijar sus observaciones, ligarlas entre sí, y formar con ellos lo que se puede llamar una ciencia.

La segunda reflexion es, que no hay nada en la naturaleza que no se haya hecho contribuir para contradecir el testimonio de Moyses. Los astros y las estaciones, el seno de los mares, la superficie y las entrañas de la tierra, la historia del género humano, todo ha suministrado material para

„dice Josefo, hablando de los Patriarcas que precedieron al diluvio y que vivieron cerca de mil años, Dios les prolongaba la vida tanto por causa de su virtud, como para darles los medios de perfeccionar las ciencias de la geometria y de la astronomia que habian encontrado; lo que no hubieran podido hacer viviendo ménos de 600 años, por que hasta despues de seis siglos se cumplió el año grande.”

las objeciones del incrédulo. Dia con dia se reproducen estas bajo mil formas diferentes, y se desvanecen sucesivamente sin dejar ninguna huella constante, ningun monumento durable de su solidéz. Parece que cuando Dios abandonó el mundo á la disputa de los hombres, le dijo como á las olas del mar que debian quebrarse contra la ribera: „Levantaos tan alto como querais, agitaos, atormentaos en todos sentidos: las olas tumultuosas de vuestras opiniones, frecuentemente contrarias, vuestras discusiones profundas, vuestras eruditas indagaciones, vendrán á quebrarse contra los tiempos que he marcado, contra los hechos que he dicho; y solo mi palabra permanecerá inmutable.”

PÁG. 142.

[4] *A los Indias &c.* Efectivamente no solo á los Chinos se enzalza demasiado su alta antigüedad: algunos de nuestros filósofos han pretendido hallar que principalmente los Indios son la nacion mas antiguamente cultivada. Los Bracmanes, dicen, que mantienen al pueblo en la mas estúpida idolatría, tienen sin embargo en sus manos los libros mas antiguos del mundo, escritos por sus primeros sábios, y en los cuales se reconoce solo un Ser Supremo.

Siempre que preguntamos en qué se funda la opinion que se han formado de estos libros, á que los Bracmanes atribuyen la duracion de la creacion, ó al ménos los colocan al principio del Kaliougam, lo que coincide con los tiempos del diluvio, se nos responderá que se funda en una tradicion inmemorial, constante y uniforme en el orden de los mismos Bracmanes. „Mas, como ha dicho uno de sus partidarios mas celosos, cualquiera que sea el crédito que merezca semejante tradicion. (¿y qué gran crédito se le puede dar cuando está destituida de toda otra prueba?) es muy permitido dudar de esta antigüedad hasta que se nos pruebe incontestablemente la data de los Sháster, y se nos haga ver en los Vedas mismos la historia religiosa, marchando paralelamente con la historia política y civil.”

Aguardando que se cubra esta falta, y que se nos den sobre los Indios y sus libros nociones mas exactas que las ministradas hasta aquí, puesto que necesitamos conforme á la confesion de los hombres mas ilustrados en este punto, reformar casi todas las ideas que se nos habian dado sobre esto, se puede consultar en las *Memorias de la Academia de Inscripciones*, el tomo 38 en 4.º página 312, las *Reflexiones* de Guignes sobre *Bagavadam*, uno de los diez y ocho *Pouranam* ó libros sagrados de los Indios. Allí se verá qual es á poco mas ó ménos la época de esta obra, que debe ser ó faltará poco, de la misma data que los Vedas; se verá quanto difiere de la opinion que se habia tenido de ellos; y quanto mas modernos son estos libros en comparacion de la

antigüedad que se les queria dar (*); y como ademas de esto, sin hablar de la muy fundada sospecha de que los Indios conocieron los escritos de Moyses, estos Vedas ofrecen rasgos de conformidad con las grandes tradiciones consignadas en nuestros libros santos, tradiciones mas ó ménos alteradas como lo han estado en todas las naciones, ahogadas en las fábulas mas absurdas, en los cuentos mas pueriles que pueden imaginarse. De aquello mas puro en apariencia que hay en estas tradiciones se forma, segun ha podido conjeturarse, la doctrina secreta y simbólica de los Bracmanes: y de lo que hay mas grosero, se forma la que han esparcido y mantienen en el pueblo; porque la doctrina doble, reprochada tan justamente á los filósofos, se hallan en efecto por donde quiera, ménos en la verdadera religion.

Guignes nos ha dado conocimientos mas precisos todavía en una memoria que se halla en el tomo 4.º de las *Memorias de la Academia de Inscripciones*, intitulada: *Investigaciones históricas sobre el establecimiento de la religion india en la Tartaria, el Tibet y en la China, y sobre los libros fundamen-*

[*] *Vease lo que sobre esto dijo tambien el Baron de Sainte-Croix, que nos ha dado el Ezour-Vedam; traducido, del Samsretam por un brama, Observaciones preliminares* pág. 132 y siguientes, tomo 2.º, pág. 81, nota, y en otra parte. *A medida que se adquiere sobre esto nuevas luces está uno mas precisado á rebajar el respeto que se nos habia querido infundir hácia esta pretendida antigüedad tan prodigiosamente exagerada; mientras mas percibimos aun en el corto número de obras indianas que conocemos, señales notables de un cristianismo corrompido y extrañamente desfigurado, sea por los maniqueos esparcidos por las Indias á donde se habian refugiado, sea despues de la muerte de su maestro por los mismos bramas. Veanse las Observaciones Preliminares, página 61. Sigue el editor en la página 151, y en el tomo 2.º página 201, responde á ciertos asertos de Voltaire, uno de los primeros que tanto han ponderado entre nosotros la mucha antigüedad de los libros de los Indios. Prueba tambien en la página 225 que sus cálculos sobre la antigüedad del mundo, solo son los delirios de su imaginacion; y cita sobre sus periodos una observacion de Le Gentil, muy propia para quitar toda la confianza que se hubiera tenido aun en su periodo corriente, que es el llamado Kaliougam. Esta observacion está tomada de las *Memorias de la Academia de las ciencias*, año de 1772 parte 1.ª página 161.*

tales de esta religion, que se han traducido del Indio al Chino.

En esta memoria responde á los que han pretendido que la cuna de los conocimientos humanos debia colocarse en la India, y á los que atribuyendo la mayor antigüedad á los Tártaros de Siveria, han querido que las ciencias hubiesen nacido en la Tartaria.

Hace ver á los primeros, con la autoridad de los historiadores mas antiguos, que los Indios todavía estaban sumergidos en la ignorancia mas profunda y en la barbarie, cuando los Egipcios, los Fenicios, y los Caldéos, ya se distinguian por sus conocimientos y por su habilidad en las artes. Segun el testimonio mismo de los Indios, el primero que los civilizó se llamaba Che-king-nouni; y los que hacen subir su nacimiento á época mas remota lo colocan en el año 1122 antes de la era cristiana. Parece ademas de esto que su religion y sus leyes se extendieron por la India con mucha lentitud; y que todavía mas tarde perpetraron mas allá del Ganges, lo mismo que las ciencias. Luego toda la India dilató largo tiempo en cultivarse.

Una parte de los conocimientos que los Indios adquirieron, parece que la tomaron de los Griegos, que desde Alejandro, adueñados de la Bactriana y despues de las riberas del Indus, se habian esparcido por todas partes de la India y siguieron despues frecuentando aquellas regiones. A falta de conocer estas relaciones entre los Griegos y los Indios, se atribuyen á estos conocimientos que en su origen no les pertenecian. Los que han examinado los tratados de astronomía compuestos por estos últimos, piensan que fueron formados conforme á los principios de Hipparco y de Ptolomeo. Un Indio, que hizo traducir en estos últimos tiempos las tablas de La Hire, y que las publicó bajo su nombre, podrá pasar en adelante por un grande astrónomo.

Guignes prueba en segundo lugar contra la opinion de los que han llevado mas lejos la paradoja y han colocado la cuna de las ciencias en la Tartaria, que este pais ha estado siempre habitado por pueblos nómades y bárbaros, que á penas podia ponerse á cubierto del rigor de su clima, y que hácia la era cristiana no tenían conocimiento ninguno de la escritura. No existe ningun monumento histórico de estos pueblos; y si algunos Tartaros han escrito en tiempos bastante próximos, es porque habitaban en la Pérsia ó en la China. ¿Cómo pueblos siempre tan ignorantes y que lo son aun, fueron en otro tiempo tan sábios? El Egipto, aunque hoy está en el estado de barbarie, nos ofrece por donde quiera vestigios de su antiguo esplendor. ¿Porqué la Tartaria no nos presenta ninguno? Los Tartaros han recibido de los Indios sus débiles luces así como su religion. Por el año 162 antes de Jesucristo, algunas naciones Tartaras, segun los historiadores Chinos, se acercaron á la Bactriana, y penetraron despues hasta las Indias; desde entónces aquellas

... los conocimientos que los Indios adquirieron, parece que la tomaron de los Griegos, que desde Alejandro, adueñados de la Bactriana y despues de las riberas del Indus, se habian esparcido por todas partes de la India y siguieron despues frecuentando aquellas regiones.

cieron la religion indiana y la profesaron [*] mas está probado que hasta el año 572 de Jesucristo, que la religion india se estableció en el centro de la Tartaria, se edificaron templos en ella. Las ruinas de estos templos y la de algunas fortalezas construidas por los Chinos en este pais, son indudablemente los vestigios de los monumentos que se suponen levantados por una nacion antigua y sabia, conjetura destituida de toda verosimilitud.

Casi todas las nuevas opiniones estan fundadas así mismo en meras conjeturas. „Moyses, dice Guignes, de quien hace tanto tiempo se abusa con demasiada osadia para establecer un cúmulo de paradojas, porque no se consultan las verdaderas fuentes, y se concede mucho á la propia imaginacion.”

Efectivamente, no ha mucho tiempo todavía, que un autor ingenioso, no ménos recomendable ni ménos querido á la sociedad por las cualidades de su corazon que por las de su espíritu, pero mui indulgente con el gusto dominante de su siglo, pretendió hacer revivir un antiguo pueblo destruido ú olvidado, que mas bien parece no haber existido nunca. Pretende haber hallado el principio de unidad que debió producir las relaciones numerosas y sorprendentes, que se advierten en las naciones dispersas por diferentes latitudes. Este principio, segun él, es la existencia de un pueblo primi-

(*) *Guignes habla en pocas palabras de esta religion. La idolatria mas absurda, las fábulas mas escandalosas, forman la que los filósofos de la India enseñan al pueblo y lo cual constituye la religion vulgar. En cuanto á la de los filósofos ó Bracmas tan ensalzados, que consiste en admitir un solo Dios, alma del mundo, difundida por toda la naturaleza y trasformada en todo lo que existe, bien considerada, no es ménos extravagante. Los libros en que está consignada esta doctrina, tambien acompañada de mil absurdos, son vedados al pueblo. Nadie puede leer los Vedas sino es de la raza de los Bracmas.*

Como ambas doctrinas, la una popular y la otra filosófica, pasaron á la China, fueron traducidos al Chino los libros pertenecientes á ellas. „Tengo á la vista, continúa Guignes, el que es la basa de la doctrina de los filósofos (el libro de los Bracmas), libro que se mira como el fundamento de esta religion. En la segunda memoria doy de ellos una noticia extensa. La sabiduria que se atribuye á los Indios no puede sacur de él gran ventaja. Está uno tentado á creer que esta sabiduria se aduna con la necesidad y la bribonada. (Veanse las Memorias de la Academia de las Inscripciones, tomo 4º.) El P. Pons, escribiendo de las Indias orientales al P. Duhalde y versado ademas en la lengua de los Indios, presenta sobre su doctrina y sus libros, detalles conformes á los de Guignes. (Ved las Cartas edificantes, tomo 26 de la antigua edicion.)

tivo que coloca en la Siberia [*], y supone que fué destruido por una grande revolucion acaecida en nuestro globo. Considerando atentamente el estado de la astronomia en la China, en la India, en la Caldéa, mas bien hallamos en ellas *los escombros, que no los elementos de una ciencia*. Descubre conformidades muy notables entre los Chinos, los Caldéos, los Indios y todos los pueblos antiguos en las tradiciones, en los usos, en la filosofia, en la religion, en las ciencias, y en las instituciones que son relativas á esto. Encuentra por lo general entre ellos el uso de las libaciones, el cuadro de la inocencia primitiva, del mundo y de la edad de oro, la memoria del diluvio, alarmas difundidas por la tierra, el culto de las montañas, la tradicion de los gigantes, el uso de orientar los templos, la subdivision del año en doce meses ó lunas, el periodo de siete dias, un mismo legislador para las ciencias, las artes y la religion, una grande uniformidad en la marcha de las ideas, y por último *señales por donde quiera conservadas de la ignorancia que sucedió á la luz*. Asegura que todas estas conformidades no son el producto de la comunicacion, sino que estan esencialmente unidas á la naturaleza que proviene de una identidad de origen entre los antiguos pueblos, y son los restos de las instituciones de un pueblo todavía mas antiguo.

A excepcion de este último artículo, tomado en el sentido del autor, y en los desarrollos que le da, fácilmente nos pondremos de acuerdo con él sobre lo que acabamos de extraer.

(*) *Bally lo hace descender no solamente de la mesa de Siberia. En sus cartas sobre el origen de las ciencias lo habia colocado en el grado 49 de latitud; en las cartas sobre la Atlantida de Platon (especie de romance filosófico inventado á lo que parece por el discípulo de Sócrates, con fin de halagar á los Atenenses, y hacer gustar con este atractivo algunas verdades útiles), nuestro sábio académico retira su primera habitacion hasta el grado 79, y la coloca en el Spitzberg. No nos detendremos á refutar las contradicciones é inverosimilitudes de este nuevo sistema, ménos fundado todavía que el de Baër, y que ademas, quitadas algunas incorrecciones que se escaparon al autor de las Observaciones, se halla suficientemente refutado en el Diario de los sábios, Febrero de 1779. Todo lo que nos permitimos decir, tributando homenaje á la erudicion de Bally, á la elegancia de su estilo, y á las riquezas de su imaginacion, es que habriamos deseado que en vez de desperdiciar tanto ingenio en meras ficciones, se hubiese limitado, puesto que se trataba de historia, ó consultar, sobre el origen de los diferentes pueblos, nuestras Divinas Escrituras, justamente miradas como el libro que contiene la tradicion mejor seguida y mejor conservada, y la fuente mas pura de la historia. (Cartas sobre la Atlantida de Platon pag. 111).*

tar de sus cartas. Convendremos con él en las relaciones de conformidad que se hallan en los antiguos pueblos. Tambien percibimos entre ellos debiles luces que suceden á mayor claridad. Confesaremos sin dificultad que el género humano comenzó con luces mas extensas y mas puras, que las que ha recobrado despues, á costa de muchos esfuerzos. Todavía nos adelantaremos mas, diremos que la edad de oro, que la infancia del mundo, ha sido efectivamente un estado de sociedad muy pulida entre los hombres, no á nuestro modo, si puedo hablar así, sino mas bien al modo de los patriarcas, de aquellos primeros padres de todas las naciones. Diremos que el estado salvaje y la degradacion, es la corrupcion del estado natural, muy lejos de ser el primer estado del hombre, como tan gratuitamente los suponen tantos bello sd lirios, que se imprimen diariamente sobre el estado natural [*]. En una palabra, recibiremos todo lo que vaya fundado en tradiciones constantes, en hechos inequívocos, todo lo que parta de épocas ciertas. Mas cuando solo se trate de vanas conjeturas, no las hemos de poner en lugar de lo que nos enseña la Escritura Santa. No tendremos que recurrir á un pueblo primitivo, cuando una primera familia que existió antes y despues del diluvio, nos basta para dar razon de aquella *identidad de origen* que se nota en los antiguos pueblos, y de aquellos signos de luz á los que *sucedió la ignorancia*. Harémos observar tambien, que es tanto ménos conveniente recurrir á una nacion primitiva, á un pueblo anterior situado al Norte de la Asia; cuanto que esta tradicion universal que con tanta razon se ha hecho valer, no solo no nos habla de ella, sino que en el hecho ella contradice su existencia. Nosotros no apoyaremos una hipótesis ingeniosa, pero muy poco verosímil, sobre una ficcion de Platon, en la cual sería fácil demostrar, confrontando algunos

(*) *Esto es una verdad que ha descubierto el autor de la Antigüedad manifestada. Llámase comúnmente estado de naturaleza al estado errante y vagabundo en que el hombre vivió mucho tiempo nada mas común entre nosotros que leer, que los salvajes están en el estado natural. Este modo de hablar es falso, lo al ménos exige ser explicado. El estado de naturaleza animal es un estado sin reflexion, so netido al acaso y al capricho; que hace al hombre parecido al bruto. El estado natural conveniente al hombre, es un estado de razon y de reflexion, puesto que es de la esencia de su alma pensar y reflexionar. Así pues, tan solo por este estado, ha podido comenzar el hombre no cayó en la vida salvaje, que solo es un estado de naturaleza animal, sino cuando dejó de raciocinar sobre las costumbres y sobre los usos que habia recibido de sus antepasados, ó cuando continuó en seguirlos sin conocer su espíritu. (Lib. 6.º, cap. 2.º).*

Pasages del Timeo y del Cricias, que este filósofo falto de atención y de memoria se traicionó à sí mismo. Para decirlo todo finalmente, explicaremos sin mucha dificultad y con fundamentos sólidos, lo que tan difícil y tan imperfectamente se explica por medio de suposiciones y verosimilitudes lejanas.

PÁG. 143.

[5] *Los Egipcios y sus dinastias confusas.* Los esfuerzos que los críticos mas eruditos han hecho para desembrillar el caos de la cronología de los Egipcios, han servido solo de probar la impotencia en que estamos de establecer nada cierto sobre esto.

Los que mas han ensalzado la crónica de Manheton, estan acordes en poner en el rango de fábulas aquella parte en que introduce el reinado de los dioses, y sobre lo demas se han formado sistemas particulares segun los cuales cada uno ha colocado las dinastias y los reinados à su gusto, conforme al plan que mas le convenia.

Lo que ha multiplicado el enbarazo de los cronologistas, es la lista dada por Eratóstenes de treinta y ocho reyes de Thebas, que no están comprendidos en las dinastias de Manheton; tal es la diferencia que se halla, primero entre Julio Africano y Eusebio, con relacion à los nombres de los reyes de estas mismas dinastias, à su número y à la duracion de su reinado; segundo, entre Julio Africano, Eusebio y el Syncelle; tercero, entre Heródoto, Diodoro de Sicilia y Josefo, que no estan de acuerdo entre sí, ni con Manheton y Eratóstenes (*).

Los cronologistas modernos se dividen tambien como los antiguos en diversas opiniones, mostrandose mucho mas habiles, segun se ha observado, en refutarse los unos à los otros mas bien que en demostrar que cosa es lo cierto y positivo.

Por lo demas, sea que desechen con el padre Pétau las dinastias de Manheton como fabulosas, sea que piensen en quitar solamente las quince ó diez y seis primeras, mirandolas à demas como sucesivas, sea que las consideren con el caballero Marsham colaterales, sin decidirse resueltamente por ninguno, nosotros nos limitamos à decir que tendriamos mucha dificultad, como muchos otros en conceder que los Egipcios hallan tenido desde muy remotamente anales en que los hallan conservado.

Los cuentos absurdos é innumerables de que está sembrada la historia antigua del Egipto, y que se pueden ver en parte

[*] *Veanse las diferentes tablas y todos estos escritores en la Historia Universal de los sábios Ingleses, traduccion en 4.º, tom. 1.º, pág. 414 y siguientes.*

en Heródoto (lib. 2); los geroglificos que originariamente sirvieron de materiales para esta historia, y que han sufrido tantas explicaciones, tantas interpretaciones diferentes; las memorias formadas con estos materiales por sacerdotes, que, segun Diodoro de Sicilia (lib. 1.º), las tenían depositadas en los archivos de sus templos, y las habian recibido de sus predecesores por una tradicion inmemorial, lo que les dejaba un ancho campo para exagerar impunemente sus antigüedades; el incendio de estos templos y de los monumentos sagrados en tiempo de Cambyses, que pretendió aniquilarlos; otras muchas revoluciones que sufrieron; mil detalles que pudieran hacerse sobre todos estos puntos tan interesantes, serian mui capaces de infundir una especie de desconfianza, si no se prefiriera deferir sobre esto à la autoridad de aquellos que tienen bastantes conocimientos para penetrar la noche de los tiempos, y bastante confianza y rectitud para discutir à fondo estas historias antiguas, tormento de las cabezas mejor formadas, y muchas veces el escóllo de los sábios. Por lo que à nosotros toca, nos basta observar que se ha empleado la crítica mas severa respecto à nuestros libros, y que ellos han sostenido la prueba à los ojos de todo hombre imparcial y verdaderamente ilustrado; mientras que acerca de las historias profanas parece siempre igualmente fundado reproducir las mismas cuestiones: ¿en qué testimonios descansan estas historias, cuando uno quiere remontarse à los autores contemporaneos? ¿Que monumentos ciertos y seguros, que no sean fechas supuestas, ni cálculos frecuentemente prestados y engañosos, se aducen en prueba de su autenticidad? ¿De qué puntos bastantemente fijados, de cuales hechos se parten? ¿Y qué cadena de tradiciones bien sostenidas nos conduce hasta los tiempos en que acontecieron estos hechos [*]?

[*] *Sin embargo, ateniéndonos à lo que se quiere admitir como admisible, y aun si se quiere como suficientemente seguro en las historias profanas de los antiguos pueblos, ved aquí el testimonio nada sospechoso que dá uno de nuestros críticos mas ilustrados del concierto que se halla entre ellas y la cronología sagrada, sobre lo cual Freret no reconoce nunca por verdadera cronología mas que la de los Setenta y la de los Samaritanos: „Me he dedicado, dice este sabio, à ilustrar y „discutir la antigua cronología de las naciones profanas; he reconocido en tal estudio que separando las tradiciones verdaderamente históricas, antiguas, seguidas „y ligadas unas à otras, y atestiguadas ó siquiera fundadas en monumentos recibidos como auténticos, que*

[6] *Algunos cambios hechos por los copistas &c.* Se quiere hallar en el Pentateuco, dice el autor del *Diario de Trevoux*, anacronismos, pero se ovida que Moyses no era ménos el profeta de su pueblo, que su legislador. Se critica la anticipacion de los nombres que se dieron á las ciudades hasta despues de la muerte de Moyses; pero á mas de que pueden llamarse así por prediccion, como lo fué Ciro por su propio nombre cerca de dos siglos antes de su nacimiento, ¿será contra la pureza y la integridad del texto, que los revisores y copistas, para hacerlo mas inteligible, hubiesen reemplazado los nombres antiguamente dados á las ciudades en el Pentateuco con nombres mas conocidos? Se quisiera que una religion celestial en su origen, en su objeto y en su fin, no hiciera venir en apoyo de sus leyes recompensas y castigos temporales; pero el genio del pueblo, la naturaleza del gobierno teocratico de que Moyses era ministro, ¿no exigian estos resortes para contener un pueblo cuyas revelaciones reiteradas nos prueban suficientemente su groseria y su inconstancia? Lo que leemos de la vida de sus patriarcas nos enseña que este pueblo no pudo ignorar las promesas de su religion para la otra vida, consignadas en el depósito de las Santas Escrituras; y su conducta nos demuestra que esta creencia no era un freno para la dureza de su caracter. (Veanse las pruebas de la religion por *Le François*, tom. 2.º, secc. 2.º, cap. 4.º.)

„separándolas digo, de todas las que son manifestamente falsas, fabulosas ó cuando ménos nuevas, el principio de todas las naciones, aun de aquellas cuyo origen se hace subir mas alto, se hallará siempre en un tiempo en que la verdadera cronología de la escritura manifiesta que la tierra estaba ya poblada desde muchos siglos antes.” *Memorias de la Academia de Inscripciones* tomo 18 en 4.º; Continuacion del Tratado sobre la certidumbre y antigüedad de la cronología China, sobre lo cual es menester observar todavía, que en estas memorias, *Freret* se aplica á defender la antigüedad de los Chinos, así como en otras defiende la de los Indios por medio de monumentos y pruebas que juzgando por las nociones mas precisas que se han adquirido hace algun tiempo sobre estos objetos, nada tienen ménos que incontestables, como lo hemos hecho ver en las notas precedentes.

[7] *Algunas variantes que por la poca importancia de los objetos, &c.* He visto muchos incrédulos sacar ventaja de que se les confesara, que sobre objetos poco importantes pudieron deslizarse por defecto de los copistas algunas faltas en los diferentes textos, ya por el gran número por que han pasado estos libros, ya por la facilidad de las omisiones en materia de cálculo, puesto que un punto mas ó ménos sobre una de las letras númerales, forman en el Hebreo una diferencia considerable. Pero este triunfo es mui mal fundado, porque al fin, pasages poco esenciales para la substancia, nada concluyen contra los que son de alguna importancia quanto á los hechos, ó que interesan al dógma y á la moral; ved aquí la razon de ésto: consiste en que estos estan sostenidos en una tradicion constante, estan apoyados en monumentos ciertos, son sensibles para todos y no dan lugar ninguno por lo mismo á las desatenciones y á las incorrecciones, en que ademas de esto están ligados á otras partes de la religion y forman un todo completo con ella. Así vemos, que las alteraciones y las diferencias de un texto respecto al otro, no recaen en parte ninguna sobre semejantes objetos.

[8] *Casi todas las naciones han tenido la idea de la creacion del mundo, &c.* Todas han tenido sin excepcion la idea de su principio. „Es un hecho, dice *Pouilly* [*], atestigüado por la tradicion de todos los pueblos de la tierra. Transportémonos al antiguo Egipto, á la Caldéa, á la Persia, á las Indias, á Siam, á la China, al Japon, en medio de los antiguos pueblos del Norte, en fin á la antigua Grecia, todas estas diferentes naciones nos dirán con una voz unánime: La tierra no siempre ha existido, hubo en ella primeros hombres que dieron á sus hijos una vida que ellos habian recibido de una mano invisible. Si atravezamos el mar del Sur, escucharemos la misma voz en Méjico, en el Perú, en las Islas. Esta tradicion del principio del mundo tan antigua y tan extensa, reúne todas las otras condiciones que la pueden llevar al mas alto grado de certeza. El hecho que

[*] Todo esto se ha tomado sustancialmente de las *Memorias de la Academia de Inscripciones*, Nuevos Ensallos de critica sobre la fidelidad de la historia, 22 de Diciembre de 1724. Ved en el pasage mismo de donde se ha extraclado esta nota, las citas de *Pouilly* relativamente á las tradiciones de los diferentes pueblos.

ella conserva es de una magnitud y de una sencillez propias para trasmitirse á los siglos mas remotos.....No es combatida por ninguna otra tradicion.....Digo mas, hay hechos constantes que tienen con ella un enlace general. Tal es la persuacion en que todos los pueblos estan, en todas las partes del mundo, de la existencia de Dios, como primera causa toda poderosa é inteligente.....El hecho que nos ha trasmitido esta universal tradicion del principio del mundo, es tambien de tal naturaleza que no puede ser inventado. Todos los pueblos no hubieran dudado de la eternidad del mundo, si el mundo efectivamente fuera eterno. ¿De dónde hubieran tomado la opinion de su principio? Ni su experiencia, ni la de sus antepasados, la hubieran enseñado: por el contrario, ella les hubiera mostrado un mundo siempre subsistente. Hubieran pues juzgado que el mundo habia siempre subsistido."

PÁG. 154.

[9] *Todos ó casi todos han hecho salir al hombre de la tierra, y despues de un primer hombre.* Contra este primer origen del género humano se forman dos dificultades: la una es la diferencia de blancos y negros, que prueba, dicen, que todos los hombres no proceden de un primer hombre; la otra es la poca comunicacion que habia entre los hombres del antiguo continente y los del nuevo. Buffon responde abundantemente á estas dos objeciones; á la primera con una descripción exacta de los diferentes pueblos que se nos oponen. Hace ver cuales son en ellos las razones de la variedad de los colores, y concluye de este modo. „Todo concurre pues, á probar que el género humano no está compuesto de especies esencialmente diferentes entre sí; que por el contrario, originariamente no hubo mas que una sola especie de hombres, que multiplicándose y esparciéndose por toda la superficie de la tierra, ha sufrido diferentes cambios por la influencia del clima, por la diferencia de los alimentos, por el método de vida, por las enfermedades epidémicas, y tambien por la mescla infinitamente variada de individuos mas ó menos semejantes; que desde luego estas alteraciones no eran tan marcadas ni producian mas que variedades individuales; que despues han llegado á ser variedades de la especie, porque se han hecho mas generales y mas constantes por la accion continua de estas mismas causas; que se han perpetuado y se perpetuan de generacion en generacion, como las deformidades ó enfermedades de padres y madres pasan á sus hijos; y por último, que como en su origen fueron producidas por solo el concurso de causas exteriores y accidentales, como solo se han confirmado y hecho constantes

por el tiempo y la accion continua de estas mismas causas, es mui probable que aquellas desaparecieran tambien paulatinamente con el tiempo, ó que se volviesen diferentes de lo que son hoy, si estas mismas causas no subsistieran ya, ó si llegasen á variar en otras circunstancias y por otras combinaciones." (*Fin del Discurso sobre las variedades en la especie humana.*)

En cuanto á la segunda dificultad, ved aquí lo que dice el mismo autor. „Acercas de su primer origen, no dudo, independientemente aun de las razones teológicas, que no sea el mismo que el nuestro; la semejanza de los salvages de la América Septentrional con los Tártaros orientales, debe hacer sospechar que aquellos salieron en lo antiguo de estos pueblos: los nuevos descubrimientos que los Rusos han hecho mas allá de Kamtschatka de muchas tierras y de muchas Islas que se extienden hasta la parte del Oeste del continente de América, no dejarían duda ninguna sobre la posibilidad de la comunicacion, si estos descubrimientos estuvieran bien comprobados, y si las tierras estuvieran casi contiguas. Mas aun suponiendo que entre ellas hubiese intervalos algo considerables de mar, ¿no es mui posible que los hombres hallan atravesado estos intervalos, y que hallan ido por sí mismos á buscar estas nuevas tierras, ó que hubieran sido arrojados á ellas por la tempesta? Acaso hay un intervalo mayor de mar entre las Islas Marianas y el Japon, que entre cualquiera de las tierras que están mas allá de Kamtschatka y las de América; y sin embargo las Islas Marianas se han hallado pobladas de hombres que solo pueden venir del continente oriental. Yo estaré pues inclinado á creer, que los primeros hombres que vinieron á América abordaron á las tierras que estan al noreste de California; que el frio exesivo de este clima los obligó á ocupar las partes mas meridionales de su nueva morada; que se fijaron desde luego en Méjico y en el Perú de donde se extendieron despues á todas las partes de América septentrional y meridional, porque Méjico y el Perú pueden ser miradas como las tierras mas antiguas de este continente y las mas antiguamente pobladas, puesto que son las mas cultivadas y las únicas donde se hallaron hombres reunidos en sociedad." *El mismo discurso, hácia el fin.* [Vease tambien Robert son, *historia de America*, tom. 2.^o, pág. 179 y siguientes.]

PÁG. 155.

[10] *Sobre esto, como sobre todo lo demas, los críticos mas ilustrados y sábios están á su favor.* „Moyses que conocia tan bien los títulos egipcios, no teme hacer subir el origen del género humano hasta solo Adán; fija la cuna, las edades y